

HAGEDORN, Hans Christian (2011): "Notas sobre *Feral y las cigüeñas*, de Fernando Alonso y la 'Historia del califa cigüeña' (Wilhelm Hauff, Sara Cone Bryant)", *Ocnos*, 7, 23-28. ISSN: 1885-446X.

Notes on "*Feral y las cigüeñas*", by Fernando Alonso, and "Historia del califa cigüeña" (Wilhelm Hauff, Sara Cone Bryant)

Notas sobre *Feral y las cigüeñas*, de Fernando Alonso, y la "Historia del califa cigüeña" (Wilhelm Hauff, Sara Cone Bryant)

Hans Christian Hagedorn
Universidad de Castilla-La Mancha

PALABRAS CLAVE:

Literatura infantil-juvenil, influencias, recepción, intertextualidad.

KEYWORDS:

Children's and juvenile literature, influences, reception, intertextuality.

RESUMEN:

En el presente estudio se analizan las fuentes de la versión de la "Historia del califa cigüeña", incluida en la narración *Feral y las cigüeñas* (1971), de Fernando Alonso. Para ello se tienen en cuenta el cuento original del autor postromántico alemán Wilhelm Hauff ("Die Geschichte von Kalif Storch", 1825), y la adaptación de este cuento que Sara Cone Bryant realizó para su libro *How to tell stories to children* (1905, traducción española: *El arte de contar cuentos*, 1965).

ABSTRACT:

The present article deals with the sources of the version of the "Historia del califa cigüeña" included in the narration *Feral y las cigüeñas* (1971), by Fernando Alonso. The analysis focuses on the original tale of the postromantic German author Wilhelm Hauff ("Die Geschichte von Kalif Storch", 1825), and the adaptation of this tale that Sara Cone Bryant wrote for her book *How to tell stories to children* (1905, Spanish translation: *El arte de contar cuentos*, 1965).

* Fecha de recepción: 13/12/2010
Fecha de aceptación: 22/03/2011

¹ En cuanto a *Feral y las cigüeñas*, cito (salvo excepciones debidamente señaladas) la primera edición, publicada en 1971. Esta primera edición incluye varios relatos; el que aquí nos ocupa, y cuyo título es también el del libro en su conjunto, ocupa casi la primera mitad del volumen (Alonso 1971:9-67). El título de la "Historia del califa cigüeña" (*ib.*, 59-62) se menciona al final (*ib.*, 62). En 1980 se publicó una edición revisada y corregida de *Feral y las cigüeñas*, con numerosas modificaciones; esta nueva edición, de la que existen numerosas reediciones, incluye un único relato, la historia de Feral. La versión de la "Historia del califa cigüeña" que se relata en esta edición revisada (Alonso 1980:141-147) queda enmarcada aquí en el capítulo titulado "Las cuatro pruebas" (*ib.*, 133-150).

Una parte de la exitosa narración juvenil *Feral y las cigüeñas* (1971), de Fernando Alonso (Burgos, 1941), está basada en el célebre cuento postromántico "Historia del califa cigüeña" (1825), del autor alemán Wilhelm Hauff (1802-1827) (véanse mis primeras observaciones sobre esta cuestión: Hagedorn 2010:84-86). Tal como ha señalado Sandra Sánchez García en su estudio *Tradición y modernidad en la obra de Fernando Alonso*, el protagonista de este relato, Feral, narra en el capítulo VIII su propia versión abreviada de la Historia del califa cigüeña (Sánchez García 2005:30-31)¹. Se trata de uno de los episodios finales de un largo peregrinaje: el joven Feral, que domina desde la infancia el lenguaje de los animales, sale en busca de una cigüeña que

había huido de su pueblo por su culpa; contar un cuento sobre cigüeñas es una de las pruebas que tiene que superar para ganarse la confianza de estas aves, y para conseguir que le perdonen. El tema principal de esta historia es el camino —el viaje, la búsqueda—, como metáfora de la adolescencia, del crecimiento personal y del desarrollo de la propia identidad: años más tarde, Feral volverá a su pueblo natal convertido en hombre, y en compañía de las cigüeñas.

El dominio del lenguaje de las cigüeñas y el viaje son también dos de los motivos centrales en el cuento de Hauff: el califa Chasid y su gran visir se convierten en cigüeñas por culpa de un mago que les había tendido una trampa para hacerse con el poder en Bagdad; tras su aventura en el reino de los animales

y su viaje «hacia Medina», finalmente vuelven a su lugar de origen, donde el califa recupera el trono y se casa con la princesa que les había ayudado a salir del encantamiento (Hauff 1920:21-36, 28)². Tanto en la obra original del autor germano como en la versión de Fernando Alonso, el viaje —el alejamiento del hogar, del lugar de origen, del ámbito de lo conocido— y el cambio de perspectiva constituyen el paso imprescindible, la *conditio sine qua non*, para crecer, para desarrollarse y madurar, para poder volver posteriormente como persona adulta y más sensata, y para integrarse en la sociedad y llevar una vida feliz³.

En España, la versión de C. Gallardo de Mesa fue, hasta los años ochenta del siglo XX, la traducción más difundida y conocida de este cuento (y de otros cuentos) de Wilhelm Hauff; además, es una traducción bastante exacta (por estos motivos se cita aquí; véase también más abajo en el presente estudio, acerca de otra versión española de este cuento, publicada en 1916). En 1989, se publicó la traducción de Carmen Bravo-Villasante (*La historia del Califa Cigüeña y otros cuentos*), y unos años más tarde (en 1994 y 1995, respectivamente), las editoriales Anaya y Siruela publicaron traducciones nuevas de los *Cuentos completos* del autor alemán (en el presente trabajo no se citan estas últimas traducciones porque no existían en el año de publicación de *Feral y las cigüeñas*)⁴. En todo caso, parece que Fernando Alonso no conocía los cuentos de Hauff (ni los originales ni las traducciones españolas disponibles en su momento), sino que —como pretendo demostrar en el presente trabajo— su reescritura de la Historia del califa cigüeña está inspirada en la adaptación de este cuento por parte de la autora e investigadora norteamericana Sara Cone Bryant (1873-?).

Fernando Alonso no menciona el nombre de Hauff, lo cual puede ser un indicio de su desconocimiento de la

autoría del cuento alemán, o de que lo consideraba un cuento anónimo (como veremos más abajo, en otro caso sí aclara la autoría de un poema recitado por Feral). Por otra parte, la versión resumida de la Historia del califa cigüeña que se cuenta en *Feral y las cigüeñas* se parece bastante —en toda su estructura y su extensión, en diversas expresiones y en detalles característicos, e incluso en algunas modificaciones muy llamativas— a la traducción española de la versión que Sara Cone Bryant había incluido en su célebre libro *How to tell stories to children* (1905), que en 1965 se publicó por primera vez en español, con el título *El arte de contar cuentos*⁵. Sara Cone Bryant había conocido la «Historia del califa cigüeña» a través de la antología de cuentos *Contes de tous pays* (1867), de Émile Chasles. Siguiendo el criterio del editor francés, se trataba de un cuento anónimo de la tradición oriental, y es muy probable que ésta fuera la razón por la que Bryant eligió para su adaptación el título “El Califa Cigüeña (cuento árabe)”; ni Émile Chasles ni Sara Cone Bryant mencionan a Hauff como autor de este cuento⁶.

Si bien Émile Chasles no hace ninguna referencia directa a Hauff, su versión se basa claramente en el cuento del autor alemán. En sus anotaciones finales, Chasles (1867:453) alude —sin ofrecer datos concretos— a algunas de sus fuentes, por ejemplo las antologías alemanas de cuentos y los hermanos Grimm. Por cierto, el hecho de que Émile Chasles y Sara Cone Bryant consideraran la “Historia del califa cigüeña” un cuento anónimo de la tradición árabe, sin aludir a Hauff, puede ser uno de los motivos por los que, en este caso, la autoría del escritor postromántico alemán no sea muy conocida en algunos ámbitos, especialmente el francés, el español y el anglosajón.

Unos pocos ejemplos pueden servir para señalar los puntos en común de las versiones de Fernando Alonso

² En el cuento de Wilhelm Hauff (título original: “Die Geschichte von Kalif Storch”), las cigüeñas vuelan durante dos horas (“ein paar Stunden”) en dirección hacia la región de Medina; evidentemente, no se trata de una indicación geográfica exacta sino de una forma de expresar simbólicamente la idea de una gran distancia (Hauff 1970:14-24, 19).

³ Sobre este motivo literario y su función y significado en la obra de Wilhelm Hauff, véase mi estudio “Erudición o incultura. Wilhelm Hauff y la traducción” (Hagedorn 2005:279-296).

⁴ Véanse mis estudios sobre las ediciones españolas de las obras de Hauff (Hagedorn 2007:99-145; Hagedorn 2010:61-113).

⁵ “El Califa Cigüeña (cuento árabe)” (Bryant 1965:202-207). Dos años antes se había publicado una versión en catalán: “El Califa Cigonya (Conte àrab)” (Bryant 1963:209-213). Sobre Sara Cone Bryant y su versión del cuento de “El Califa Cigüeña”, véase también mi reciente estudio sobre la recepción de Hauff en España e Hispanoamérica (Hagedorn 2010:85-86, 103-104, 106-107).

⁶ En la antología de Émile Chasles (1867:214-231), el cuento se titula “Le Calife Cigogne. Conte Oriental”.

—“Historia del califa cigüeña”, en *Feral y las cigüeñas*— y Sara Cone Bryant —la traducción española bajo el título “El Califa Cigüeña (cuento árabe)”—, y para destacar las diferencias en relación con la obra original de Wilhelm Hauff. En los relatos de Fernando Alonso y Sara Cone Bryant, el califa y su visir saben desde el principio que un mago malvado pretende quedarse con el poder en Bagdad (Alonso 1971:60; Bryant 1965:202); en cambio, en el cuento de Hauff, el califa comprende mucho más tarde —al volver a Bagdad como cigüeña, después de olvidar la fórmula mágica «*Mutabor*»— que el mago le ha tendido una trampa (Hauff 1920:28; Hauff 1970:19). Además, tanto en la adaptación de Alonso como en la de Bryant, el califa se entera de las intenciones del mago cuando se pasea, disfrazado, por las calles de Bagdad, mezclándose con sus habitantes y escuchando sus conversaciones; este detalle no se encuentra en la versión original de Hauff.

También hay coincidencia entre las versiones de Fernando Alonso y Sara Cone Bryant en relación con las instrucciones para el uso de la fórmula mágica que el mago intrigante —disfrazado como “mercader extranjero”— pone en manos del califa y de su visir, en una pequeña caja, junto con un misterioso polvo negro: en ambos casos, la nota encontrada junto a este polvo indica que la palabra «*Mutabor*» tiene que ser pronunciada tres veces para surtir efecto, y para que los protagonistas puedan convertirse en animales (Alonso 1971:60; Bryant 1965:203). En el original de Hauff, el mago se presenta en el palacio del califa como «buhonero», no como extranjero; además, la palabra mágica tiene que ser pronunciada una sola vez—mientras se aspira el polvo negro— para hacer efectiva la metamorfosis (sólo a la inversa, para recuperar la forma humana, hay que repetir tres veces la misma acción, es decir, inclinarse tres

veces hacia Oriente pronunciando la palabra mágica) (Hauff 1920:21-23; Hauff 1970:15-16).

En relación con la cajita se podrían añadir otros detalles: en las adaptaciones de Fernando Alonso y Sara Cone Bryant, el propio mercader afirma haber encontrado la cajita en la calle, y se la regala al califa (Alonso 1971:60; Bryant 1965:203). En el caso de Hauff, en cambio, el buhonero dice que la cajita fue encontrado por un tercero —un comerciante— en una calle de la Meca; y no se la regala al califa sino que se la vende «por poco precio» (Hauff 1920:22; Hauff 1970:15).

Como he intentado demostrar, un análisis pormenorizado de las adaptaciones de Fernando Alonso y de Sara Cone Bryant (en su traducción española) revela algunos puntos en común y ciertas similitudes características —sobre todo comparándolas con la obra original de Wilhelm Hauff, y con la traducción de C. Gallardo de Mesa— que hacen suponer que el autor de *Feral y las cigüeñas* (1971) conoció “La historia del califa cigüeña”, no como cuento de Hauff sino, posiblemente, en la traducción española de la versión de Sara Cone Bryant, que se había publicado poco años antes (1965). Por tanto, resulta probable que fuera esta versión la que sirviera al autor español como fuente de inspiración y como base para su propia reelaboración de este cuento.

Otro detalle que apoya esta hipótesis es el hecho de que Fernando Alonso menciona —en la misma página en la que concluye la “Historia del califa cigüeña”— el nombre de Rafael Alberti, como autor de un poema recitado por el protagonista de *Feral y las cigüeñas* (se trata de la “Nana de la cigüeña”; Alonso 1971:62). En cambio, en el caso de la “Historia del califa cigüeña”, Alonso no menciona el nombre del autor. Por tanto, procede en este aspecto exactamente como Sara Cone Bryant, quien tampoco nombra a Hauff, sino que parece considerar este

cuento como de autoría anónima, perteneciente a la tradición árabe. Por este mismo motivo —y por las coincidencias con la versión de Sara Cone Bryant— resulta razonable pensar que Fernando Alonso utilizó como base de su propia adaptación el libro de la autora norteamericana (en su versión española), y no la traducción de C. Gallardo de Mesa, ni otra edición española de algunos cuentos de Hauff, que se había publicado en 1916, y que también (igual que la traducción de Gallardo de Mesa) tuvo bastante éxito, siendo reeditada en varias ocasiones a lo largo de los últimos cien años: *El Califa Cigüeña y otros cuentos de W. Hauff, narrados por R.M. Tenreiro, ilustraciones de P. Muguruza*. Esta última edición de 1916 es una adaptación o una traducción muy libre en la que, sin embargo, se respetan la estructura básica y muchos detalles del original alemán, y que, por tanto, no parece haber sido la edición en la que se inspirara Fernando Alonso, cuya versión se parece mucho más a la de Sara Cone Bryant.

Como resultado, se puede hablar de una influencia clara pero indirecta del cuento de Wilhelm Hauff en la narración de Fernando Alonso, quien se inspiraría en la traducción española de la adaptación de Sara Cone Bryant para crear su propia versión de la "Historia del califa cigüeña". De este modo, se confirma una vez más que el nombre del autor postromántico alemán es menos conocido en España que algunos de sus cuentos. A todo ello se podría añadir que, según ha señalado Sandra Sánchez García (2005:30-31) en su estudio sobre Fernando Alonso, que el juego con diversas referencias intertextuales —con fuentes literarias y sobre todo con cuentos de todo tipo— es un procedimiento narrativo característico de la obra del autor español. Este procedimiento es típico también de la obra de Wilhelm Hauff, aunque se trata, evidentemente, de una coincidencia casual⁷.

Por otra parte, hay que señalar también que existen importantes diferencias entre las adaptaciones de este cuento por parte de Fernando Alonso y de Sara Cone Bryant. Así, por ejemplo, el hijo del malvado mago —que aparece en el original de Wilhelm Hauff y aún en la versión de Sara Cone Bryant— ya no se menciona en la narración resumida del autor español. Además, algunos nombres propios se han cambiado en *Feral y las cigüeñas*: el nombre del califa es Omar, el gran visir se llama Muley, y el mago, Gurú-Gurú. En cambio, los protagonistas en la versión de Sara Cone Bryant son el califa Khasid, el gran visir Mansur y el mago Kuruglú. El nombre del mago en la primera edición de *Feral y las cigüeñas* (Gurú-Gurú) tiene un cierto parecido con el nombre que este personaje tiene en la versión de Sara Cone Bryant (Kuruglú), por lo que se podría conjeturar que el autor español se inspirara quizá en este detalle de la adaptación de Bryant, a la hora de bautizar al contrincante del califa con un nombre nuevo e imaginativo. Sin embargo, a partir de la edición de 1980, Alonso cambió el nombre del mago por el de Sukab. Esta modificación es, en todo caso, un claro indicio de la importancia que el autor daba a los nombres de sus personajes, y de que no estaba totalmente convencido del nombre que había dado al personaje del mago en la primera edición de *Feral y las cigüeñas*. En la obra de Hauff (tanto en el original alemán como en la traducción española), los nombres son los siguientes: el califa Chasid, el gran visir Mansor y el mago Kaschnur. Sin embargo, en todas las versiones, el personaje que traduce la nota con la fórmula mágica se llama Selim.

Otro detalle en el que la versión de la "Historia del califa cigüeña" de Fernando Alonso se diferencia del original de Wilhelm Hauff y de la adaptación de Sara Cone Bryant, es la forma en la que el autor español caricaturiza el olvido de la fórmula mágica por parte del califa

⁷ Sobre el uso de las fuentes y el tema de la intertextualidad en la obra de Hauff, véase mi estudio "Las alusiones al *Don Quijote* en el relato *Phantasien im Bremer Ratskeller* y otras obras de Wilhelm Hauff" (Hagedorn 2007:99-125).

y del visir, después de haberse reído siendo cigüeñas. En la versión incluida en *Feral y las cigüeñas*, cuando el califa y el visir intentan desesperadamente recordar la fórmula mágica olvidada, prueban con otras palabras, en este caso «Lubátor» y «Mubótar» (Alonso 1971:61). En la adaptación de Sara Cone Bryant, no consiguen pronunciar más que unas sílabas: «Mu... Mo... Mi...» (Bryant 1965:204). En el original de Hauff y en la traducción española de C. Gallardo de Mesa, el intento es igualmente infructuoso; sólo consiguen balbucear «Mu... Mu... Mu...» (Hauff 1920:27; Hauff 1970:18). Estos ejemplos ponen de relieve que Fernando Alonso logró crear una versión propia, independiente, original y ciertamente graciosa de la "Historia del califa cigüeña", aunque se inspiró en la traducción española de la adaptación de Sara Cone Bryant.

En la edición revisada de *Feral y las cigüeñas* (1980) se encuentra otro detalle curioso que, a primera vista, parece indicar que Fernando Alonso se basara en la adaptación de Sara Cone Bryant: tanto en la versión del autor español como en la de la norteamericana, el mago cree haber elegido para sus víctimas una fórmula mágica bastante sencilla (así lo afirma en la escena en la que el califa y el visir le escuchan a escondidas;

Alonso 1980:146; Bryant 1965:206); en cambio, la frase correspondiente en el cuento de Hauff reza como sigue: «Una latina muy difícil: *Mutabor*» (Hauff 1920:34; Hauff 1970:23). Sin embargo, este detalle no aparece en la primera edición de *Feral y las cigüeñas*, en la que no se especifica si la palabra mágica en cuestión es una palabra sencilla (o fácil de recordar) o difícil (Alonso 1971:61). En todo caso, es posible que a la hora de revisar y corregir el libro para la edición de 1980, Fernando Alonso volviera a consultar la traducción española de la versión de Sara Cone Bryant, y que se dejara inspirar por este detalle de la adaptación de la autora norteamericana para incorporarlo en la nueva edición de *Feral y las cigüeñas*.

Como pretendía demostrar en el presente estudio, la versión resumida de la "Historia del califa cigüeña" que se encuentra insertada en *Feral y las cigüeñas* se basa en la traducción española de la adaptación que Sara Cone Bryant había elaborado para su libro *El arte de contar cuentos*. Sin embargo, resulta evidente que en la narración de Fernando Alonso, la obra original de Wilhelm Hauff y la reelaboración de Sara Cone Bryant se han convertido en un relato nuevo, original y muy expresivo, y que queda perfectamente integrado en la estructura general de *Feral y las cigüeñas*.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, Fernando (1971). *Feral y las cigüeñas*. Madrid: Doncel (ilustraciones: Perellón).
- ALONSO, Fernando (1980). *Feral y las cigüeñas*. Barcelona: Noguer (Colección Mundo Mágico, nº 23) (ilustraciones: Fuencisla del Amo).
- BRYANT, Sara Cone (1963). "El Califa Cigonya (Conte àrab)", en BRYANT, Sara Cone. *Com explicar contes*. Barcelona: Nova Terra, 209-213. Traducción (del inglés al catalán) de Ramón Folch i Camarasa, Maria Angels i Garriga; revisión posterior por M. Teresa Codina, Marta Mata, M. Eulàlia Valeri ("escola TALITHA").
- BRYANT, Sara Cone (1965). "El Califa Cigüeña (cuento árabe)", en BRYANT, Sara Cone. *El arte de contar cuentos*. Hospitalet: Nova Terra (Colección Navidad, nº 4), 202-207. Tra-

ducción (del inglés al español) de Ana Ramón Izquierdo; versión corregida y revisada por Carola Soler.

CHASLES, Émile (1867). "Le Calife Cigogne. Conte Oriental", en CHASLES, Émile. *Contes de tous pays*. Paris: Garnier Frères, Typographie de J. Best, 214-231.

HAGEDORN, Hans Christian (2005). "Erudición o incultura. Wilhelm Hauff y la traducción". *Estudios Filológicos Alemanes*, 9, 279-296. Traducción alemana (2011/en prensa): "Die Übersetzung als Thema, Motiv und Metapher in den Werken Wilhelm Hauffs". *Suevica. Beiträge zur schwäbischen Literatur- und Geistesgeschichte*, 10.

HAGEDORN, Hans Christian (2007). "Las alusiones al *Don Quijote* en el relato *Phantasiën im Bremer Ratskeller* y otras obras de Wilhelm Hauff", en HAGEDORN, Hans Christian (coord.). *Don Quijote por tierras extranjeras. Estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 99-125. Traducción alemana (2011/en prensa): "Wilhelm Hauff und der *Don Quijote*. Eine Quellenstudie zu den *Phantasiën im Bremer Ratskeller* und anderen Werken". *Suevica. Beiträge zur schwäbischen Literatur- und Geistesgeschichte*, 10.

HAGEDORN, Hans Christian (2008). "Wilhelm Hauff in Spanien. Editions-geschichte, Übersetzungen, Studien". *Estudios Filológicos Alemanes*, 14, 99-145.

HAGEDORN, Hans Christian (2010). "Nachträge zur Rezeption Wilhelm Hauffs in Spanien. Editions-geschichte, Übersetzungen, Studien, Wirkung". *Estudios Filológicos Alemanes*, 21, 61-113.

HAUFF, W. (1916). *El Califa Cigüeña y otros cuentos de W. Hauff, narrados por R.M. Tenreiro* (versión de Ramón María Tenreiro; ilustraciones de P. Muguruza). Madrid: La Lectura (Colección El Libro Escolar).

HAUFF, Guillermo (1920). *Cuentos* (trad. de C. Gallardo de Mesa). Madrid/Barcelona: Calpe (Colección Universal).

HAUFF, Guillermo (1926). "El Califa Cigüeña (Comedia en tres actos, dividida en cuadros, sobre un cuento de Guillermo Hauff)". *Pinocho. Semanario infantil* (Ed. Saturnino Calleja), 68 (6 de junio), 13; 69 (13 de junio), 13; 70 (20 de junio), 13; 73 (11 de julio), 13.

HAUFF, Wilhelm (1970). "Die Geschichte von Kalif Storch", en HAUFF, Wilhelm. *Sämtliche Werke in drei Bänden* (ed. por Sibylle von Steinsdorff) (vol. II). München: Winkler, 14-24.

HAUFF, Wilhelm (1995). *Cuentos completos* (trad. de Juan José del Solar y Antón Dieterich; ilustraciones de Theodor Weber, Theodor Hosemann y Ludwig Burger). Madrid: Siruela (Colección La Edad de Oro. Cuentos de hadas universales) (reed.: 2007).

HAUFF, Wilhelm (2001). *Cuentos completos* (trad. de Elena Bombín Izquierdo; ilustraciones de Alicia Cañas Cortázar). Madrid: Anaya (Colección Tus Libros Maravillosos, nº 161) (1ª ed.: 1994).

SÁNCHEZ GARCÍA, Sandra (2005). "Tradición y modernidad en la obra de Fernando Alonso". *Lazarillo. Revista de la Asociación de Amigos del Libro infantil y juvenil*, 14, 29-35. Accesible a través de [www: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/platero/57916107090268509754491/p0000001.htm#L_o_](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/platero/57916107090268509754491/p0000001.htm#L_o_) [ref. de 28 de junio de 2010].